

El Fuerte de Samaipata: una incógnita arqueológica

Por el Ing. Rolando Bocanera

*"Sin el sacrificio de la búsqueda
es imposible la felicidad del encuentro"*

La inhóspita selva boliviana, ubicada al oriente de la Cordillera Real, fue crisol de una docena de culturas y poseedora de riquezas como ganado, bosques y petróleo. Por estas virtudes la llamaron Yunga, que en aimará quiere decir exuberante.

Es allí donde están enclavados unos restos arqueológicos que desafían los conocimientos históricos de este siglo; nos referimos a Samaipata.

A 140 Km de Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) y a 2000 metros de altura sobresale como el lomo de un enorme dinosaurio el Fuerte de Samaipata.

En uno de sus innumerables viajes de estudio, el autor de la nota se adentró en los enigmas de estas culturas tratando de buscar respuestas a estos testimonios del pasado que conforman nuestra identidad americana.

Cuando uno estudia las culturas clásicas de América, a veces descuida un poco algunos movimientos étnicos de tribus y pueblos que desdibujan realidades históricas de algunas zonas. La nuestra es la inhóspita selva boliviana, ubicada al oriente de la Cordillera Real. Ocupa una décima parte del país. Su extensión fue crisol de una docena de culturas y poseedora de riquezas como ganado, bosques y petróleo. Por estas virtudes la llamaron **Yunga**, que

en aimará quiere decir exuberante.

Es allí donde están enclavados unos restos arqueológicos que desafían los conocimientos históricos de este siglo; nos referimos a **Samaipata**. Está cerca de Santa Cruz de la Sierra, ciudad mediterránea de Bolivia,

con sus lluvias, calores tropicales y la tan popular actividad petrolera; una ciudad donde se mezclan lo moderno





En Santa Cruz, se mezcla lo colonial con lo moderno.

fantasía? Mundo de simbiosis con otro mundo, de tiempo y espacio mezclando pedazos de humanidades sin cronología, **incas-tiwanakus atlantis, vikingos, mayas**, en un verdadero pandemonio en una ciencia tan joven como la arqueología.

El emplazamiento cimero a casi 2000 metros sobre un curioso montículo de arenisca cuarzosa de color rojo, estrangulada por la vegetación y sobresaliendo como el lomo de un enorme dinosaurio, se perfila como un enigma del Porqué. Ocupa 200 metros de largo y 60 metros de ancho, orientado de norte a sur y con la forma de un barco que le valió el título de **"Fuerte"**; desde allí se dominan los valles circundantes como el de **Achira y Floripondio**.

Samaipata significa en quichua "Altura de Descanso", aunque se pueda haber cambiado su pronunciación, como **Saguaypata** ("Altura del Encuentro") o **Sabaypata** ("Altura de Matrimonio"). Las tres acepciones se ajustan a las posibles finalidades.

Los 12.000 metros cuadrados sólo tienen una entrada a través de una escalera de singular dimensión; culminada la misma encontramos una serie de círculos de aproximadamente 2

con lo colonial. Cuando aterrizamos en el aeropuerto Viru-Viru (yuyo medicinal para el estómago) veníamos arrastrando cúmulos de mal tiempo. Santa Cruz está a sólo 910 km de La Paz y a 420 metros de altura con sus avenidas en forma circulares concéntricas como las capas de la cebolla, que ofrece poco al turista, pero mucho a los inversores en petróleo, lana, azúcar, minerales y piedras preciosas, que permiten que se desempeñe desde su fundación en 1561, como potencial capital económica del país.

A pesar de mi bibliografía arqueológica traté de averiguar más sobre mi derrotero pero paradójicamente pocos supieron informarme sobre **Samaipata**, ya que son muy escasos los conocimientos de esos tiempos remotos cuando hombre y naturaleza eran un solo sistema, cuando los **tiwanakus**, los **incas** y quizás los **vikingos** eran un simbiótico trozo de tiempo.

Salimos esa madrugada de Santa Cruz de la Sierra en busca de esa abstracta cultura, de misteriosos grifos y signos aún no descifrados en ese extraño teorema de las piedras.

Una persistente llovizna enmarcaba la ciudad dormida; el camino es el que une Santa Cruz con Cochabamba. Llegamos al pueblo de **Achura** a 140 km de distancia para encarar, doblando al norte, la "Cuesta de los Monos" que nos llevara a **Samaipata**. Entre

riscos y montañas trepábamos con una persistente llovizna que tornaba el camino —en partes— en una pasta resbalosa. Lamidas por el agua de las lluvias, se formaban canaletas transversales que cortaban la ruta como queriendo impedir que se lograra llegar a ese material para vivir un instante de leyenda; luego, poco a poco el camino comienza a aplanarse y por fin llegamos a una solitaria casilla del cuidador del Fuerte.

Despedazando trozos de historia me llegaba la pregunta ¿dónde comienza la realidad y donde termina la



El Ing. Bocanera en el Oráculo de los Sacerdotes, un enigma arqueológico.

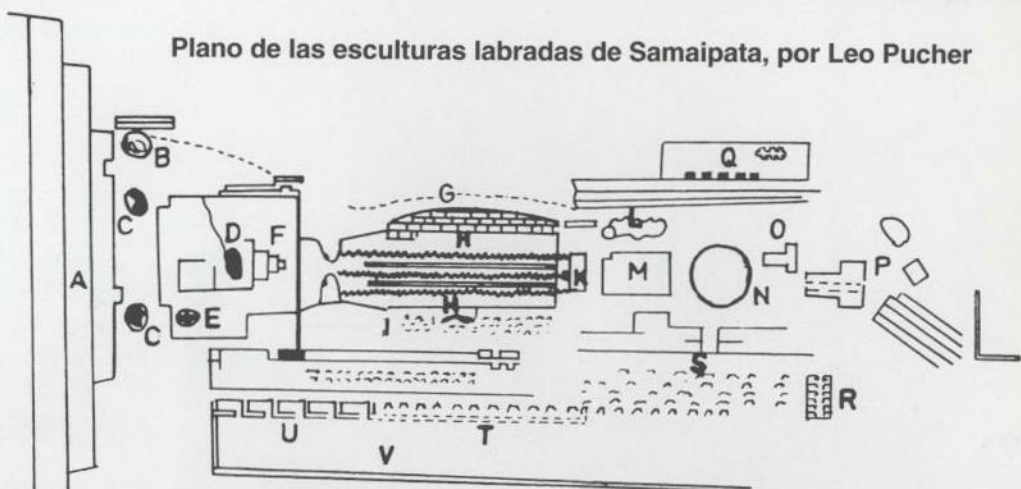
metros de diámetro, tallados en la roca, en ellos un puma y más adelante una serpiente que el viento y el agua desgastó, lo mismo que a otro dibujo de un posible **sury** o **ñandú** o un **jaguar** que completan este zoomórfico muestrario. Canales, piletas y escaleras se encuentran distribuidas en toda la extensión de la ruina, pero lo más novedoso es el llamado "Lomo de Serpiente", ubicado en la parte más alta del domo: allí 3 singulares trazados en forma paralela de rombos unidos por sus

vértices, con dibujos que simulan el lomo de un crótalo. Suman 262 figuras y sus extremos terminan en piletas. Repetidas en otra parte del complejo, su finalidad es conseguir que el líquido no se desplace con mucha velocidad, el cual sino por la poca profundidad de los canales -3 ó 4 cm- se desbordaría.

Continuando hacia la cima, llama la atención una escultura en forma circular de dos anillos concéntricos, de un diámetro cercano a los 4 metros. En ella se encuentran tallados asientos que se enfrentan en ambos círculos, son 9 en el exterior, con formas cuadrangulares y 9 triangulares. A este sitio lo llaman **Oráculo** o **Coro de los Sacerdotes**, denominación dada por su similitud con un confesionario o un altar de bodas. Es posible que de allí haya surgido el nombre de **Sabaypata** (Altura del Matrimonio).

En la parte sur un rebaje en la roca hace presumir que se trata de un recinto, quizás techado por esas molduras existentes donde podrían descansar las vigas; sobre su pared hay 5

Plano de las esculturas labradas de Samaipata, por Leo Pucher



- | | | | |
|----|----------------------------------|----|------------------------------|
| A. | Peldaños escalonados | M. | Fuente |
| B. | Serpiente enroscada | N. | Oráculo o Coro de Sacerdotes |
| C. | Puma | O. | Fuente en forma de "T" |
| D. | Jaguar | P. | Fuente de la serpiente |
| E. | Suri (Avestruz) | Q. | Puertas-Plazuela norte |
| F. | Altar con peldaños | R. | Tallado incógnito |
| G. | Asientos-Gradería | S. | Asientos |
| H. | Dorso de la Cascabel | T. | Puertas |
| I. | Asientos-Toronto de los jaguares | U. | Casas sacerdotales |
| K. | Recipiente de agua | V. | Plaza andén sur |
| L. | Fuente con asiento | | |

hornacinas cuya finalidad sería guardar bultos funerarios u objetos ceremoniales. En la parte norte se repiten las hornacinas pero en mayor número y está adornadas con figuras geométricas y escalonadas; con combinaciones rómbicas formando ventanas ciegas. Estas ornamentaciones las encontramos en la **Isla del Sol**, en el lago **Titicaca** y en **Tiwanakus** a miles de kilómetros de distancia del **Fuerte**.

Los canales, las piletas, los drenajes, las técnicas hidráulicas, como aplicación de sifones, acueductos de miles de metros, demuestran que conocían la tecnología de Ica y Nazca del Perú para abastecer de agua a sus 30 ha de zona poblada del complejo.

Después de esta breve reseña, nos preguntábamos: **¿Qué es Samaipata?** Quizás un centro ceremonial donde el agua desempeñaba una función primordial con sus canaletas, piletas y la depurada técnica para transportar el líquido. No se descarta un posible culto a la Luna, diosa de la noche y venerada con el agua, tanto en la fertilidad -casamientos y bautismos-

como en las cosechas. La adoración al astro fue muy usada en la antigüedad y en las ruinas se encuentra una explicación al "Oráculo del Sacerdote" usado en los ritos matrimoniales como un altar; sin embargo, los restos de lejía de cenizas vegetales encontrada en las piletas hace suponer que parte de estas instalaciones era un centro sagrado para la fabricación del licor ceremonial que era la **Chicha**, siendo la ceniza muy usada para tal fin.

Todo lo dicho circunda una duda, ¿para qué fue construida? En la tenue frontera que separa la arqueología de la historia, se entretije, como la urdimbre y la trama de una tela, una leyenda de luchas y conquistas.

No se descarta que los incas tuvieron sus avances sobre la selva. A los fines unilaterales a veces se sumaban los diplomáticos y comerciales y, en una de esas excursiones, fueron sobre el **Antisuyo**, cuyo interés por las plantaciones de la coca era evidente. Pero en realidad debemos remitirnos a épocas anteriores, ya que se presu-



pone que la construcción de esos fuertes de avanzadas no fue obra de los incas, aunque se notan implementaciones arquitectónicas y dibujos de origen incaico. "La presencia" del jaguar como expresión zoomórfica es anterior a la dominación inca, puesto que estos adoraban a **Inti**, el dios del Sol. Se supone la influencia **tiwanacota** que adoraba al jaguar al igual que la cultura madre de **Chavin** que nos remonta a más de 1500 años de diferencia. Sucede lo mismo con la

víbora aunque no se descarta a los **vikings** en sus incursiones por América y en especial el Paraguay, siguiendo amplios estudios efectuados por el Prof. Jacques de Mahieu (Director del Instituto de Ciencia del Hombre de París). Podría ser la mencionada tribu de los **Grigota** que la historia describe como pueblo aguerrido y organizado de las tierras bajas y siendo en la mitología vikinga la serpiente y el dragón como un dios importante.

Es posible que **Samaipata** sea una

de las fortalezas que contenían el avance de los feroces **chiriguano**s (**Tupi-Guaraní**) desde las tierras del actual Santa Cruz; otro fuerte sería **Anaitareda**, que podría traducirse como "Diablo de la Roca", defendida por la tribu de los **gricota**, aliada de los incas. Cuando **Pachacuti** en 1544 reafirma el dominio del **Intisuyo**, coloca como gobernador de **Samaipara** a **Guancane** y a su hermano como administrador de la mina de oro llamada **Gaypurum**. Pero los ataques de los Chiriguano y la muerte del gobernador enojan al inca que manda un ejército al frente del general **Turumayo**, que después de vencer a los revoltosos los lleva al Cuzco, en donde son condenados a pasar sus días al frío de las altas montañas. De allí el nombre de chiriguano -escarmiento por el frío-. A pesar de esta lección, los indios hicieron otras tres excursiones, ya en época de la colonización española.

Caía la tarde cuando descendíamos camino a Santa Cruz. Los barquinazos se mitigaban con los pensamientos de dudas y desconcierto, pero había una cosa que era real: **Samaipata** tiende a desaparecer, sus deslumbrantes areniscas van siendo roídas por los agentes meteorológicos y la depredación humana no es menor. Lo confirman iniciales y leyendas grabadas o la destrucción efectuada cuando se construía el camino Santa Cruz-Cochabamba por la compañía **Macco-Pan-Pacific**, quien dinamitó la ruina en busca de tesoros. Hoy sus figuras van desapareciendo cubriendo con silencio ese mensaje de piedra.

Samaipata es ahora un complejo para el estudio; mañana será quizás, una palabra para el olvido. Lo positivo es que pudimos conocer un rincón oscuro y secreto de nuestra historia americana. 



Vista del Lomo de la Serpiente.